

Las dificultades que puede acarrear la paz

The difficulties that peace can bring

PETER COUSINS

Universidad de Granada

PROCESO EDITORIAL ► EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 30/07/2022

Aceptado: 15/05/2024

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO ► HOW TO CITE THIS PAPER:

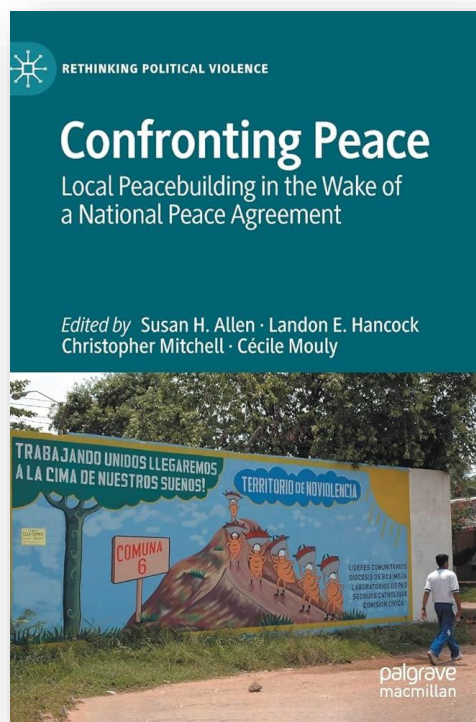
Cousins, Peter. (2023). Las dificultades que puede acarrear la paz, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol.16, pp.233-240, DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/revpaz.16.25914>.

SOBRE LOS AUTORES ► ABOUT THE AUTHORS

Peter Cousins, filólogo y Máster en Resolución de Conflictos, es candidato al doctorado de Historia y Artes en la Universidad de Granada, donde también mantiene una relación cercana con el Instituto de la Paz y los Conflictos. Su investigación se centra en la historia y diplomacia civil del Movimiento Internacional de Reconciliación. Trabajó durante seis años con víctimas-supervivientes del conflicto armado y líderes sociales en contextos de construcción de paz en Colombia. Es cofundador de Rodeemos el Diálogo.
pcousins@correo.ugr.es

EN RESEÑA DE ► A REVIEW OF

Allen, S.H., L.E. Hancock, C. Mitchell y C. Mouly (Eds.) (2022), *Confronting Peace: Local Peacebuilding in the Wake of a National Peace Agreement*, Cham (Suiza), Palgrave Macmillan, primera edición (publicado el 2 diciembre, 2021), p. 415.



El punto de partida del presente libro es que, en medio del frenesí que inevitablemente acompaña la firma de un acuerdo de paz nacional, frecuentemente se pasa por alto el efecto de este sobre las comunidades locales. Los editores, profesores de las Universidades George Mason y Kent State además del FLACSO ecuatoriano, formulan su pregunta rectora con la ‘provisionalidad’ propia de un primer intento de corrección de esa falta: “What obstacles and opportunities confront local peace communities and organizations—and their previous grassroots initiatives—once some form of national peace has more or less been achieved?” (xxvi).¹

La atención tanto de los académicos como de los *practitioners*, en cuya compañía el volumen sale en búsqueda de respuestas a este interrogatorio, se detiene sobre varias naciones del sur global. Uno de esos países, Colombia, con su célebre pero polémico Acuerdo del Teatro Colón² firmado en 2016, ocupa la primera parte, y un poco más de la mitad, del texto total. En la segunda sección, se llama la atención del lector sobre África y Filipinas. No obstante, antes de seguir adelante, cabe una mirada a las líneas teóricas en las cuales se inscriben dichos ejemplos.

Son por lo menos tres los debates intelectuales de trasfondo, todos citados o al menos aludidos en el desarrollo del libro. La noción de *construcción de paz desde las bases* (véase Lederach, 2007: 71-90) esboza la naturaleza de la agencia de los actores locales. Se exploran el crecimiento de confianza y sus efectos emancipadores en los mismos, en contextos del dominio generalizado y las deficiencias de la ‘paz liberal’, mediante el *giro local* (Mac Ginty & Richmond, 2013; Leonardsson & Rudd, 2015) —si bien se hace un llamado a matizar nuestra comprensión del concepto (Paffenholz, 2015)—. Una segunda reflexión de Lederach (2007: 24) da frutos en el concepto de las *infraestructuras para la paz* (I4P, por sus siglas en inglés), un modo de rodear a las intuiciones e iniciativas que surgen de las bases, dotándoles de recursos morales, así como materiales (van Tongeren, 2011, 2012; Giessmann, 2016). A estas consideraciones, vale la pena agregar un compendio editado por dos de los coordinadores del presente texto —y con varios de los mismos autores contribuyentes—, el cual anticipa nuestra temática explorando la legitimidad en la construcción de paz (Hancock & Mitchell, 2018).

Establecidos estos antecedentes, entramos en materia. De la introducción se encarga Christopher Mitchell (1-28), quien presenta la hipótesis global en cuánto factores que condicionan la recepción de un acuerdo de paz y los problemas que es probable se manifiesten en el terreno. A partir del segundo capítulo se adentra en la problemática actual colombiana. El acuerdo de paz de este país, cerrado con las FARC, tiene como principio rector la llamada ‘paz territorial’³, un enfoque regional que lo hace digno del tratamiento profundo que se le brinda en este volumen. Esperanza Hernández Delgado (31-57) conduce el primer estudio de caso, con una mirada en torno al proceso organizativo de las mujeres tejedoras de vida del Putumayo. Siguen Mery Rodríguez y Fernando Sarmiento Santander (59-80), quienes recuerdan el acompañamiento a las iniciativas locales del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM), una especie de infraestructura regional para la paz, en el marco de las herramientas surgidas de las negociaciones de La Habana. En el cuarto capítulo, Ana Isabel Rodríguez Iglesias, Noah Rosen y Juan Masullo (81-109) exploran el “revamping effect” (efecto de renovación) del acuerdo de paz sobre plataformas como el *Acuerdo Humanitario ¡Ya! para el Chocó* (AHY).

Del noroccidente se pasa al suroeste del país, Nariño, con la evaluación de Cécile Mouly y Karen Bustos (111-135) de la ‘zona de paz’ de Samaniego, cuyas habitantes respondieron a una

¹ A lo largo del texto, se prefiere el término ‘pos-acuerdo’ (ej. “the *post-agreement* phase of conflict”, xxvii) que al de ‘pos-conflicto’. Todas las citas son del libro objeto de la reseña, salvo indicación contraria.

² Denominado en este libro ‘el Acuerdo de La Habana’, debido a la ubicación del desarrollo de las negociaciones.

³ Véase Jaramillo (2013).

mezcla de condiciones, algunas propias del mismo conflicto y otras representativas de la etapa del pos-acuerdo. Camilo Pardo-Herrera y Raquel Victorino-Cubillos (137-168) se preguntan después por los escenarios de liderazgo y económicos en otro municipio nariñense, Policarpa. El último capítulo de esta sección, el séptimo, va enfocado en Granada (Antioquia): Laura Villanueva, Claudia Giraldo, Luis Mario Gómez Aristizábal y Didier Giraldo Hernández (169-198) analizan la capacidad de las redes humanas de mantener una infraestructura de paz en un contexto ya conocido por ser la cuña del cooperativismo colombiano (171).

Aquí es justo y necesario resaltar un punto en común entre todos los casos surgidos de este país suramericano: el gobierno del expresidente Iván Duque desatendió la implementación del acuerdo de paz. De modo que, tanto según los indicadores formales como a través de las experiencias empíricas, el estado liminal en que se encontraba el país fue reemplazado por un nuevo deterioro en las condiciones de seguridad. En las palabras representativas de un vecino de Policarpa: “People were hopeful about peace. We felt it. [...] It lasted for some time, and then it started fading away. But yes, for a while we lived in peace” (160).

La segunda sección del libro se dedica a la construcción de paz en el periodo de pos-acuerdo en África y las Filipinas. Abre con el capítulo más largo de toda la obra, en el cual Paul van Tongeren (201-249) se adentra en los *comités locales de paz* (CLP) de cinco países africanos: Suráfrica, Kenia, Burundi, la República Democrática del Congo (RDC) y Sudán del Sur. El siguiente apartado se detiene sobre Burundi en concreto: René Claude Niyonkuru y Régina Ndayiragije (251-277) llaman la atención a la reducción del espacio político para la sociedad civil (y por ende sus CLP) a partir de 2005, pese al papel augurado para ella en el Acuerdo de Arusha.

Los dos capítulos restantes son estudios de caso desde la experiencia filipina. En el décimo capítulo, Wendy Kroeker y Myla Leguro (279-308) profundizan en el legado que dejó el Movimiento de Cristianos por la Paz en el territorio *bangsamoro*, mientras Megumi Kagawa (309-337) se pregunta en el undécimo por la interacción entre los acuerdos nacionales de la década pasada y dos iniciativas lideradas por comunidades rebeldes. Landon Hancock y Susan Allen (341-372) redondean el volumen con sus conclusiones, reuniendo los hallazgos de los siete países en materia de la naturaleza de la paz, la (in)seguridad, y los asuntos que surgen de la implementación de los acuerdos –tales como el desarme, desmovilización y reintegración (DDR); el retorno de las personas desplazadas; la justicia transicional, la sanación y la reconciliación; los impactos económicos; y la gobernanza frente a las relaciones centro-periferia–.

Esta riqueza de experiencias se ve reflejada en las teorías que despliegan los autores. Las instrucciones de los editores venían impregnadas de la misma calidad de tentativa que la pregunta rectora del libro:

to carry out a “before and after” study of a community or regional organization [...] a very broad framework—more a set of headings—that others, including our authors can use to help organize their analyses and assist in making a few tentative comparisons with one another. (25)

Así, se dejó al juicio de cada escritor/a qué enfoque brindarle a su capítulo (histórico, práctico, etc.), resultando diversos los marcos teóricos empleados.

Hernández ve a la luz de la paz imperfecta y su componente, el empoderamiento pacifista, el crecimiento de confianza, habilidades y “optimismo inteligente” (47) de las mujeres tejedoras de la vida. Rodríguez Iglesias *et al.* analizan las exigencias de la plataforma AHY a través de la estructura de oportunidades políticas, los incentivos y quejas, y la capacidad de los movimientos (98-104). Mouly y Bustos se ubican ante la literatura sobre la implementación de la paz (114-115), mientras

Pardo-Herrera y Victorino-Cubillos recogen perspectivas a propósito del gobierno por rebeldes (138-140). Para el caso de Filipinas, Kroeker y Leguro traen a colación la llamada ‘Teoría 3B’ –binding, bonding, bridging (unir, enlazar, hacer de puente)– adelantada por los Catholic Relief Services⁴, concepto para fomentar la interconexión relacional y estructural (301).

La exposición teórica más novedosa de la obra se expone en el capítulo sobre Granada: *human networks building peace* (172-176). Villanueva *et al.* entienden la paz y el poder, ambos con su propia sustentación, en función de la armonía y las relaciones humanas. En este sentido, las iniciativas (185-195) que surgieron en el contexto del acuerdo de paz (*Construyendo un sueño, la Asociación de víctimas unidas por la vida-ASOVIDA, Tejiendo territorio para la paz-TEJIPAZ, Agenda ciudadana, Pequeños grandes líderes*) no solo forman parte de una trayectoria de solidaridad de larga data en el municipio, sino que pertenecen a una infraestructura para la paz, cuyo propósito “should be to provide alternative ways of communication and interaction, creating space(s) for elicitive approaches to conflict prevention, mitigation, and transformation, pursued through harmonization” (196). Así se crea un concepto global muy humano, cuya aplicación podría extenderse mucho más allá de los límites de este volumen.

Para el presente escritor, no ha de sorprender, dado el enfoque relacional de varias de las teorías mencionadas, que uno de los hallazgos clave del libro se sitúe en este mismo plano. Se explora en el marco de tres factores que, con independencia de las conclusiones de cierre de los autores, se destacan frente a la pregunta orientadora del texto. Se trata de la importancia del componente humano dentro de los procesos, de la inclusión popular, y del Estado habilitador.

Para iniciar por el último, por “Estado habilitador” me refiero a una condición estructural en la cual el Estado se comprometa con los acuerdos que firma, al tiempo que la sociedad civil pueda descubrir su propia agencia. Ya observamos que los colombianos entrevistados para este libro coincidían en que el gobierno de Duque se había salido de la pista. De igual manera, los poderes ejecutivo y legislativo del Estado filipino se encargaron de diluir la ‘Ley Orgánica de la Región Autónoma de la Nación Mora en el Mindanao Musulmán’ (313). Sin embargo, dejando de lado estas falencias y suponiendo que se cuenta con la voluntad política gubernamental suficiente, el libro nos deja tres lecciones relevantes.

Primero, que la aprobación de un convenio de paz marca un hito en la apertura del espacio político para la sociedad civil. Así, la participación del PDPMM “in the implementation of the Havana Accord became an ethical and historical imperative” (73), y los procesos organizativos en Policarpa vivieron como un antes y un después los pactos con las FARC (145). De ahí, en segundo lugar, que las entidades locales deban concretar el papel que jugarán, ya sea de manera independiente o en conjunto con el Estado. En Granada, la ASOVIDA creó el proyecto ‘Territorios para la Verdad’ como un esfuerzo educativo y de concientización en torno a las actividades de la Comisión de la Verdad colombiana (189), mientras que en el distrito Wakir de Kenia, un Comité de Paz y Desarrollo asumió el compromiso con la seguridad en una clase de gobernanza híbrida. La tercera lección empieza a vislumbrarse en el marco de una tensión planteada por Niyonkuru y Ndayiragije, respecto a los CLP en Burundi:

LPCs⁵ and their members continued to face a dilemma between the desire to position themselves as intermediaries between citizens and those in power to deal with issues that affect interpersonal and inter-community peaceful cohabitation,

⁴ Entidad para la cual trabaja Leguro.

⁵ El acrónimo CLP en lengua inglesa.

and the need to play the role of 'watchdogs' over the exercise of political power at the local level to prevent threats to peace due to political calculations. (271)

En cuanto lección, la solución, de acuerdo a Van Tongeren, consiste en establecer la imparcialidad gubernamental respecto a las estructuras de paz y, reconociendo que son vulnerables a la captura política, fundamentar su independencia sobre una base legal (243-244).

El segundo hallazgo destacable es que la inclusión de una amplia gama de los sectores sociales en las actividades del pos-acuerdo tiene una relación significativa con la legitimidad, la cual va más allá de un ejercicio de marcar casillas según lo dispuesto en los criterios nacionales⁶. Retomamos la discusión de van Tongeren, quien sostiene que:

LPCs tend to enjoy relatively high levels of legitimacy because they are composed of respected members of local civil society. Their authority [results from] the respect they receive from their community. More than anything else, LPCs project "soft" power and are usually established at the local level, often after transparent selection and proper consultation of main stakeholders. As a result, LPCs tend to be largely representative of the local communities from which they arise. (231)

Atestiguan este punto varias experiencias a lo largo del libro. Pardo-Herrera y Victorino-Cubillos siguen los pasos de una mujer de Policarpa, a través de quién retratan las arenas movedizas del pos-acuerdo en términos de diversidad (147-151). No se trata aquí de reducir el tema a la elección de un cierto número de mujeres para otorgar legitimidad, sino que, citando a la analista colombiana Laura Ospina, "to understand that women can contribute to the economy, the politics, and the development of the country" (151)⁷.

Semejante reducción se manifestó en el caso de Burundi: los matices étnicos del conflicto hicieron que se favoreciera la "political and ethnic representation" por encima de una más amplia en los procesos locales de construcción de paz, lo que terminó disminuyendo su legitimidad (270). Algo secamente, Kroeker y Leguro sostienen, con Rausch y Luu, que "inclusive processes are the pathway for providing an opportunity for outcomes to be accomplished" (289). Su estudio de caso –el Movimiento de Cristianos por la Paz– detalla cómo fue menester construir con paciencia y entre líneas confesionales, antes de poder proyectar una auténtica voz ecuménica en el contexto más amplio del *bangsamoro* (293-95).

El tercer factor, el más relacional, es el de no perder de vista lo humano en tiempos de pos-acuerdo nacional, es decir, de responder a las necesidades en función del ser humano y su arraigo social. En este sentido, 'lo local' indudablemente arroja una luz particular sobre las prioridades definidas a nivel nacional. Un ejemplo brillante proviene de la RDC, donde, a pesar de un acuerdo de paz 'fallido', una agencia local, *Centre Résolution Conflits*, ha dado un giro a los programas convencionales de DDR, componente primordial de la paz liberal (333), de modo que adoptan un enfoque "RDD", "work[ing] backwards from the reintegration process. It is the effectiveness of the community reintegration process that influences militia members to disarm, as well as securing their long-term demobilization" (220).

⁶ El mismo Acuerdo del Teatro Colón finalmente incorporó un capítulo étnico y numerosas disposiciones en materia de género, como resultado de la presión social ejercida, entre otras, por el AHY (93) y otros conjuntos de mujeres y poblaciones diversas (146). Nótese que un informe reciente cuestiona el 'tópico' de la investigación para la paz, a saber, "the more inclusive the peace process, the better" (Bramsen, 2022).

⁷ Véase Ospina (2019) para el texto original en castellano.

La lógica de esta orientación se refleja también en las experiencias de los guerrilleros de las FARC que regresaron a sus aldeas en el municipio de Samaniego, “where the community knew them and their families, which made their reintegration easier” (126). Allí, una iniciativa particular vio a estos excombatientes formar un grupo de baile, que tuvo una acogida positiva en un festival local (126).

La misma perspectiva se extiende incluso al ámbito empresarial. En Granada, TEJIPAZ ha procurado contribuir al desarrollo apoyando la economía real y local, “so that victims may remain in the countryside living a dignified and self-sufficient existence” (190). Lo cual contrasta con ciertas dinámicas en torno al PDPMM, en las que la generación de ingresos se convirtió en un fin en sí mismo, con proyectos excesivamente técnicos, y alejados de las necesidades de la base (65). En cambio, en este y otros programas gestionados por TEJIPAZ, subyacen procesos de construcción de confianza a largo plazo (192).

Cada uno de estos hallazgos pone de relieve algún aspecto notable de la construcción de la paz local en el contexto de un acuerdo de paz nacional. Al mismo tiempo, el libro no obvia la problematización de ‘lo local’ en sí. Esto también puede ilustrarse de tres maneras. En primer lugar, no se puede dar por sentado que “local” sea sinónimo de “representativo”; las élites sub-nacionales son un fenómeno reconocible. En Burundi, por ejemplo, los CLP estuvieron durante un tiempo compuestos por miembros de la *imboneza*, líderes comunitarios asociados con la clase dirigente (265). Asimismo, se cuestiona la relación entre el nivel local y el internacional. En el Chocó, ella generalmente ha fluido bien; las organizaciones etno-territoriales construían sobre los vínculos con actores de la ONU y la MAPP-OEA tejidos en etapas anteriores (100). Por otro lado, algunos habitantes de Samaniego se quejaron de que los actores internacionales no se implicaran verdaderamente en la mejora de la vida de los habitantes (122). Por su parte, Niyonkuru y Ndayiragije señalan que lo “local” no sólo puede referirse a la geografía (territorio), sino también a la escala y la zona de influencia (252).

En todos estos aspectos, el lector se encuentra con un texto esclarecedor. Sin embargo, también hay algunos puntos débiles y algunas consideraciones que a mi juicio podrían haberlo mejorado. Mencionaremos algunas. En primer lugar, la terminología utilizada para representar a los actores locales relevantes es extensa. Hernández (35) y Mouly (113) esclarecen parcialmente esta variedad, aunque una nota en la sección introductoria podría haber resultado clarificadora. Por su parte, dentro de una página del inicio de su capítulo (202), van Tongeren se mueve, sin mayor comentario, entre el término *comités locales de paz* y *células locales de paz*, aunque más tarde nos enteramos de que éste último está asociado a la República Centroafricana (230).

En otro orden de cosas, este lector encontró algunas incorrecciones en el uso de la lengua inglesa a lo largo del texto. Si bien probablemente se explica por el hecho de que muchos de los autores no sean hablantes nativos del inglés, tal vez plantee una pregunta editorial. Un ejemplo –no más grave que otros– debería bastar: “In the normalization provisions of peace agreements, ‘disbandment of private armed groups’ is included. However, this part has not been implemented, as is the redeployment of the military” (316).

Cuestiones de edición pueden haber llevado a la omisión de la bibliografía de ciertos textos, por ejemplo, Villanueva, 2019 (173, 174).

En un plano más conceptual, aunque cada uno de los capítulos en el compendio se justifica fácilmente, el lector puede encontrar un poco chocante el salto del análisis muy localizado de los contextos colombianos (comprensible dado el enfoque de paz territorial de ese país), a uno que cubre todo un continente. El escrito posterior sobre Burundi es una ayuda, y la lógica de ‘desde lo general a lo específico’ estaba sin duda en juego en esta primera parte de la segunda sección. No obstante, un resumen general de otras circunstancias en Colombia –quizás evitando lugares con un capital social avanzado– podría haber ayudado al lector a empezar a “alejarse” y aclimatarse al cambio de escala.

En este sentido, una aproximación un poco novedosa podría haber sido aprovechar la presencia del Barómetro⁸ del Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz en Colombia, para plantear una pregunta como la siguiente: *¿Qué puede enseñarnos sobre el asunto que nos ocupa, la presencia en los territorios de investigadores de una universidad internacional, cuyo mandato oficial de seguimiento al acuerdo en tiempo real procede del mismo?* Esta labor de parte del Instituto Kroc se menciona una sola vez, en el capítulo final; es posible razonar que un mayor protagonismo de esta herramienta no habría estado de más.

Por último, en este repaso de posibles mejoras, me encontré pensando en Irlanda del Norte y el Acuerdo de Belfast/Viernes Santo de 1998, más allá de las dos veces que se menciona en el texto (2, 348). Aunque todos los casos de este libro proceden del sur global, nunca se explica manifiestamente el motivo subyacente de esta decisión; y si bien, técnicamente, no se trata de un pacto con aplicación en todo el territorio de un país –como es el caso, por ejemplo, del colombiano–, requirió la firma de dos Estados soberanos. También puede establecerse un paralelismo con Mindanao, una zona regional incluida en este texto. En cualquier caso, un ejemplo tan destacado, con sus propias dificultades de implementación de pos-acuerdo en una sociedad que sigue padeciendo el sectarismo y la división de las comunidades, puede haber enriquecido la segunda sección.

A pesar de las observaciones anteriores, hay más que suficiente en este libro para dejar una huella significativa en esta nueva área de estudio. Hancock y Allen inician sus conclusiones explicando que:

our initial findings could be said to tend toward the banal, in that the difficulties that these local communities face after an agreement has been signed are, in many cases, largely identical to the difficulties that they faced during the official prosecution of violence. (341)

Esta afirmación es del mismo espíritu que el planteamiento inicial de los editores, pero uno se queda con la sensación de que sus ambiciones han sido mayores de lo que ellos mismos quieren reconocer. No se trata simplemente, como aseveran a continuación, de que a quienes viven a cierta distancia de los territorios, les cueste apreciar las dificultades que enfrentan los mismos (342), por mucho que pueda ser cierto. Tiene más que ver con su argumento anterior –a saber, “peace-writ-small will make at least a contribution to the overall durability of peace-writ-large” (25)–, lo cual también apunta al valor de un compendio: se pueden extraer numerosas lecciones, compararlas y contrastarlas. En su enfoque y en sus escritos, los editores y autores han prestado un valioso servicio, tanto a los acuerdos de paz nacionales como a las comunidades donde se desarrolla su implementación.

Referencias bibliográficas

- Allen, Susan H., Hancock, Landon E., Mitchell, Christopher y Mouly, Cécile (Eds.) (2022) *Confronting Peace: Local Peacebuilding in the Wake of a National Peace Agreement*, Cham, Palgrave Macmillan.
- Bramsen, Isabel (2022) Controversies of Inclusion in the Colombian Peace Process: The Balancing Act of Introducing New Norms and Gaining Popular Support. *FAIR Case Brief, 5, Edición*

⁸ Véase <https://peaceaccords.nd.edu/barometer>.

- Electrónica*. [En línea.] Oslo, PRIO. <https://www.prio.org/publications/13050> [Consultado el 24 de julio de 2022].
- Giessmann, Hans-Joachim (2016) *Embedded Peace. Infrastructures for Peace: Approaches and Lessons Learned*. Edición Electrónica. [En línea.] Berlín/Nueva York/Berna, Berghof Foundation/PNUD/Swiss Agency for Development and Cooperation-SDC. <https://berghof-foundation.org/library/infrastructures-for-peace-approaches-and-lessons-learned> [Consultado el 21 de julio de 2022].
- Hancock, Landon E. y Mitchell, Christopher (Eds.) (2018) *Local Peacebuilding and Legitimacy: Interactions Between National and Local Levels*, Londres, Routledge.
- Jaramillo, Sergio (2013) *La Paz Territorial*, Bogotá, Oficina del Alto Comisionado para la Paz.
- Lederach, John Paul (tr. González Moína, Marta y Paños, Lourdes) (2007 [1998]) *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, Bilbao/Gernika/Bogotá: Bakeaz, Gernika Gogoratz, Editorial Códice.
- Leonardsson, Hanna y Rudd, Gustav (2015) The 'local turn' in peacebuilding: a literature review of effective and emancipatory local peacebuilding, *Third World Quarterly*, Vol. 36, núm 5, pp. 825-839. <https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1029905>.
- Mac Ginty, Roger y Richmond, Oliver (2013) The Local Turn in Peace Building: a critical agenda for peace, *Third World Quarterly*, Vol. 34, núm. 5, pp. 763-783. <https://doi.org/10.1080/01436597.2013.800750>.
- Ospina, Laura (2019) Mujeres al poder: un temor que persiste. *El Espectador*. [En línea.] <https://www.elespectador.com/politica/mujeres-al-poder-un-temor-que-persiste-article-873803/> [Consultado el 24 de julio de 2022].
- Paffenholz, Thania (2015) Unpacking the local turn in peacebuilding: a critical assessment towards an agenda for future research, *Third World Quarterly*, Vol. 36, núm. 5, pp. 857-874. <https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1029908>.
- van Tongeren, Paul (2011) Increasing Interest in Infrastructures for Peace, *Journal of Conflictology*, Vol. 2, núm. 2, pp. 45-55. <http://dx.doi.org/10.7238/joc.v2i2.1230>.
- van Tongeren, Paul (2012) Infrastructures for Peace, en Allen Nan, Susan, Mampilly, Zachariah C. y Bartoli, Andrea (Eds.), *Peacebuilding: From Practice to Theory*, Oxford, Praeger, pp.400-419.
- University of Notre Dame (2024) Iniciativa Barómetro Colombia, *Peace Accords Matrix*. [En línea.] <https://peaceaccords.nd.edu/barometer?lang=es> [Consultado el 14 de mayo de 2024].